

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 342.

MADRID 31 DE DICIEMBRE DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



LA VENGANZA DE LOS FINADOS.

VII.

FILOSOFÍA.—LOCURA.—DESPEDIDA.

Don Cristóbal poseía una de esas almas fuertes que luchan con el dolor y consiguen vencerlo al menos en los efectos que comunmente produce; es decir, que el triunfo es aparente, y los estragos interiores son mas profundos y duraderos.

Se encerró por dos dias consecutivos sin permitir que alma viviente á él se acercara: pasado este tiempo volvió á aparecer pálido y enjuto, pero no abatido: se lanzó de nuevo á sus escursiones botánicas; pero don Sulzer no podía ya acompañarle. Regresaba por la noche cubierto de polvo y cargado de flores silvestres, con las que regaba los sepuleros de su esposa y de su hijo: permanecía largo rato sobre aquellas solitarias tumbas: luego se recogía á su aposento, y apenas asomaba la aurora se iba otra vez al campo. Tal era su vida.

No bastaba esta fatiga corporal á dominar la actividad de su espíritu y adoptó otro sistema, cual fue el dar rienda suelta á su fantasía. Con este fin se entregó en las ideas filosóficas, lo cual era retroceder á una ciencia que en sus años juveniles le habia hecho brillar en la universidad de Salamanca. Adhirióse á ella sin renunciar por eso á sus lejanas escursiones: llevaba consigo recado de escribir, y segun se le ocurrian iba apuntando las ideas que habian de servirle de materiales para una gran obra: giraban estas ideas sobre el tiempo, la muerte, la resurreccion y la otra vida. Cuantos haz querido profundizar estas terribles cuestiones han pagado bien caro su temerario intento. Don Cristóbal sufrió la misma suerte. Apuntaremos algunos de sus fragmentos, por los cuales se comprenderá la exaltacion cerebral de aquel infortunado y la catástrofe que de ella provino.

Ella ha muerto. ¿Qué es la muerte? ¿Qué es la vida? ¿Ruedan las horas para los muertos? En la Escritura se leen á cada instante estas palabras: *el fin de los tiempos, la consumacion de los siglos*. Luego acabará el tiempo indudablemente. El tiempo es una

criatura de Dios, que será destruida como las demas: su único privilegio consiste en que será la destruccion postrera. He oido á don Sulzer clamar un dia en un sermón: *¡Salid del tiempo!* ¿Y cómo salir del tiempo? El tiempo es la túnica que envuelve á la humanidad. No comprende la idea del hombre como se sale del tiempo: sin embargo, no parece del todo imposible.

¿Y qué es la eternidad? La ausencia de la duracion y del tiempo: un punto; mas tampoco es un punto, puesto que un punto, por diminuto que se conciba, aun cabe la idea de la dimension, y en la eternidad el centro y las estremidades se confunden.

La resurreccion de los muertos viene seguidamente en pos de su fallecimiento: son como un hombre que cae y se pone en pie en el instante, y los hombres salidos de diferentes puntos del tiempo llegarán todos juntos á la cesacion del tiempo.

Luego el tiempo es una ilusion, la ilusion fundamental de nuestra vida, que no es en sí misma sino otra ilusion destinada sin duda á tentar las almas.

Por intervalos entramos en la realidad cuando nos cobija el sueño con sus alas. El sueño rinde á la materia, y de ella se desprende el espíritu: entonces el tiempo cesa para nosotros. La prueba es muy clara si se atiende á que en el momento de despertar nadie es capaz de decir si ha dormido diez horas ó diez minutos.

Y suele suceder que en diez minutos sueña sucesos cuya realizacion exigiria el transcurso de un año.

Y cuando uno refiere al tiempo sus memorias de una escursion fuera del tiempo, juzga, compara, mide y dice; *¡Cuán insensato es uno cuando duerme!* Al revés quizá es el único instante en que es el hombre sensato.

Si Adán no hubiera gustado el fruto prohibido no hubiera muerto; es decir que su ilusion hubiera sido eterna: no hubiera habido fin de los tiempos, ni consumacion de los siglos, y sus hijos hubieran sido como él inmortales.

¿Hubiera tenido hijos exentos del pecado original y por consecuencia de la muerte? ¿Hubieran poblado rápidamente la tierra? ¿Qué hubiera sucedido entonces?

Si, no hubieran tenido hijos, la creacion se hubier limitado á dos seres humanos que no hubieran muerto nunca.

El eterno dijo al primer hombre; si pruebas de este fruto morirás de muerte. El espíritu tentador dijo á Eva: si gustas de ese fruto te asemejarás á Dios.

Cumpliéronse las dos palabras: Adán murió en castigo de su pecado y se asemejó á Dios, porque salió del tiempo, fuera del cual Dios habita.

El tránsito de la vida á la muerte, el instante preciso de este tránsito ¿es sensible para los que le cruzan? No; pero se percibe uno de su proximidad.

¿No es probable que, en este momento solemne, antes del divorcio del espíritu y de la materia, esperimenten por anticipacion nuestras facultades un rayo de perfeccionamiento, que los sentidos adquieran súbito sobrenatural sutileza, y el entendimiento una plenitud, una elevacion y un poder inaccesibles; al estado de la vida normal? En mi opinion esto es indudable; pero sucede que este fenómeno ocurre cuando el moribundo no puede dar de él testimonio á los que le rodean.

O si puede dar testimonio de algo dicen los circunstantes que aquellas son las ilusiones de la muerte, y que el enfermo ya ha perdido la cabeza.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Hemos vuelto á ver publicado estos dias un chistosísimo folleto, escrito en verso andaluz, titulado: **CRÍTICA DE MADRID**, cuya jocosa y picante lectura recomendamos con particularidad á nuestros lectores, por la gracia del diálogo, en bien sostenida sátira, y por la sal y gala de su versificacion. A estos dotes especiales reúne mucha verdad en el len-

guage, edicion lujosa y clara y estremada baratura en el precio, cosas todas que hacen no descuide el público su adquisicion. El autor es natural de ese pais de *Maria Zantizima*. Lo de tanto donaire trasmite al idioma de sus hijos, conocido ya por otras varias composiciones de ameno entretenimiento, y que espera ver recompensadas sus vigilias con la venta de sus obras. Véndese el dicho folleto á dos reales en la librería del señor Boix, calle de Carretas, número 8.

Varias veces, como habrán visto nuestros lectores, hemos encomiado la habilidad de las lindas parejas de niños que bailan en el teatro de las *Tres Musas*. Con gusto dedicamos de nuevo estas líneas en obsequio de su mérito y para llamar la atencion del público, siempre justo, de esta capital. No nos olvidamos tampoco de los actores que cada uno por su parte procura esmerarse y adelantar en la difícil y espionosa carrera de la declamacion. La dama jóven y el señor Lopez se distinguen mas particularmente y dejan entrever excelentes cualidades en sus respectivos desempeños, la primera en los papeles sentimentales y el segundo en los de gracioso. Nosotros los alentamos para que continúen con sus buenas disposiciones, aconsejando sin embargo al señor Lopez no dirija tanto la vista al apuntador, y que recuerde la buena escuela de su hermano, que tanto ha sobresalido en los teatros de esta capital y fué era

BIOGRAFÍA DE MACHIAVELLO.

Nicolás Machiavello nació en Florencia el 3 de mayo de 1469; su familia descendia de los antiguos marqueses de Toscana, cuyos dominios poco á poco fueron usurpados por la república de aquella ciudad, á fines del siglo IX, segun un biógrafo italiano en los cementerios que de Maquiavello hace, dice: que trece veces recayó en esta familia la dignidad de *Gonfaloneiro da justissa*, que correspondia á la de Dux, y por cincuenta y cuatro ocasiones, en diversas épocas, la de entrar en el consejo *dei priori*, que era la suprema magistratura de la república. La palabra maquiavelismo se usa en todas las lenguas de Europa, en España, Francia, Inglaterra, y Portugal, como en Italia puedo asegurar que indican una política insidiosa é iníca, ó una bella, quera é intriga artificiosa. Deribase del nombre *Maquiavello*, por una de esas que se transmiten por tradicion y que la mayor parte de los hombres acreditan, sin curarse de investigar sus fundamentos. Segun la acepcion de la palabra *maquiavelismo*, lo poco instruido en la historia aseguran que Machiavello era un perverso, y así voy á presentar la biografía mas sucinta de este célebre político, que escribiré con pluma débil, pero que lleve en pos el sello de la imparcialidad.

Una oscuridad profunda, envuelve los primeros años de Maquiavello; solo ha podido llegar á mi noticia que teniendo 16 años, se quedó huérfano de padre, y que hizo los estudios bajo la tutela de su madre. En 1494, fue coniado á la proteccion y desvelos del erudito Marcello Virgilio, que ocupaba uno de los principales cargos en la chancillería de Estado. Con él se instruyó en los negocios públicos, y cinco años despues obtuvo por concurso la preferencia al puesto de canceller de la segunda chancillería. Empleado á penas, fue nombrado por decreto, secretario del consejo de los Diez, ó gobierno de la república. En ese mismo año ascendió Marcello á la dignidad de canceller mayor, cargo que conservó como Maquiavello el suyo, hasta que los Médicis recobraron á Florencia, derribaron al gobierno que los tenia empleados. En 44 años y cinco meses que Machiavello desempeñó su cargo, se desarrollaron toda la actividad de su alma y todos los recursos de su talento. Sobre él pesaban la correspondencia interior y exterior del Estado, la redaccion de los acuerdos y de las deliberaciones del consejo, y lo mas importante aun, de los tratados concluidos con las potencias vecinas y los soberanos extranjeros. Mas sus concu-

dadanos no se limitaron á emplear su capacidad en un cargo estéril; trataron de recoger frutos mayores de su talento y habilidad, porque durante el ejercicio de sus funciones, le confiaron 25 embajadas, cuatro de ellas á Francia cerca de Luis XII.

En todas estas negociaciones, cuyo éxito importaba estremadamente á la república, supo siempre defender y mantener el decoro y los intereses de su patria. Sino pudo conseguir el salvar al gobierno de Florencia, culpa fue la poca energía y el espíritu de discordia que reinaba entre los conciudadanos. Sin embargo, no cesó de emplear la influencia que tenia en los negocios públicos, para intentar la salvacion de su pais y cualesquiera que fuesen los resultados de sus esfuerzos, siempre se vanaglorió de haberlos practicado.

Volviendo nuevamente Florencia al poder de los Médicis, se mudó el gobierno, y Machiavello, despues de catorce años de grandes servicios, fue despedido de su empleo, y desterrado, prohibiéndosele salir del sitio señalado á su destierro; este fue el principio de sus desventuras. Descubierta la conspiracion, dos de los jefes fueron degollados, y los cómplices principales encerrados. Pasado algun tiempo conspiraron algunos republicanos contra el gobierno en lóbregas mazmorras. Machiavello, por meras sospechas y sin que hubiera pruebas contra él fué puesto en tormento y sufrió, como él mismo dice, en una carta, cuanto es posible sufrir sin perder la vida. Mas nada reveló, ya porque tuviese bastante valor para vencer el dolor y guardar secreto, ya porque realmente estuviese inocente, como siempre afirmo. Al fin, se le comprendió en la amnistia publicada por Leon X, quien señaló con este acto de clemencia su exaltacion á la silla pontificia.

Machiavello puesto en libertad, no por eso fué mas feliz. Era casado y padre de muchos hijos, y en su desinterés en el ejercicio de su empleo, no adquirió fortuna, pues salió tan pobre como entrara en él. Procuró entonces consolarse en la soledad y en el estudio. Lo que no puedo menos es de rectificar aquí algunos juicios: pronunciados sobre los escritos de este hombre célebre.

Se ha hecho un libro acerca de las vicisitudes de la fortuna de Aristóteles, otro pudiera hacerse casi igual sobre Machiavello. Sus obras al principio causaron poca impresion siendo de ellas las tres mas principales que he leído: *La historia de Florencia*, los *Discursos sobre Tito Livio*, y el *Principe*, aparecieron despues de su muerte con el privilegio del papa Clemente VII, uno de los mas ilustrados pontífices que han tomado asiento en la silla de S. Pedro. Los sucesores de Clemente consistieron por largo tiempo en la impresion de estos libros, sin hallarles nada contrario á la moral y la religion: solo bajo el pontificado de Pablo IV, el nombre de Machiavello fué escrito en el catalogo de los autores prohibidos; mas ya era tarde para prohibir unos libros tantas veces impresos, y bien oculto debia estar entre ellos el veneno, visto que fué necesario tamaño trascurso de tiempo para descubrirlo.

Si profundizara los fundamentos en que Machiavello estriba la mayoría de sus principios, veria despuntar su verdadero pensamiento y admiraria hallar que este escritor, á quien tachan de inmoral, nunca desamparó el partido de lo bueno y lo honesto. En fin, del autor del libro *El Principe* hoy ya no puede ser dudoso. Sin fundamento pretenden algunos que esta obra era un lazo armado contra los Médicis, á fin de acelerar su caída y la del poder absoluto; sin fundamento presumen otros que el austero republicano allí hiciera concesiones, por las cuales le reputan fautor del despotismo. Aquel tratado fue compuesto solo con la intencion de probar á los Médicis que su autor sabia sacar partido de su situacion para adquirir profundos conocimientos políticos, y que era digno de ser empleado por los nuevos dominadores de su patria.

En 1525 estalló en Florencia otra revolucion, y se restableció el gobierno popular, con lo cual las esperanzas de Machiavello, restituido á su pais, se reanimaron.

¿Quién tendria derecho mas bien cimentado que él, al reconocimiento público? Pero Machiavello obtuvo una bien triste esperiencia de la ingratitud de los hombres: sus alhagüenas ideas se disiparon, y aquel que soportara con tanta constancia los tormentos, no pudo resistir al desprecio y al olvido de sus

compatriotas. La tristeza le alteró la salud, y pensó restablecerla, tomando un remedio que usaba habitualmente para los dolores de estómago, que padeciera, y consistia en unas píldoras, las cuales aconsejaba á sus amigos, porque, decia él, le habian prescrito. Mas esta vez fueron ineficaces: con violentos dolores de entrañas espiró el 22 de junio de 1527, á los 58 años de su edad. Próximo á su fin imploró los socorros de la religion, de que fué asistido hasta su muerte. Grande debia ser el furor de sus enemigos, llegando á asegurar que habia muerto ateo declarado, y profiriendo horribles blasfemias, cuando existen tantos testimonios de lo contrario, osado era propalar semejante calumnia.

En 1787, gobernando el gran duque Leopoldo, Florencia, hasta entonces ingrata á la memoria de uno de sus hijos mas insignes, erigió á Machiavello un túmulo de mármol en la iglesia de *Santa Cruz*, al pie de los monumentos de Miguel Angel Galileo.

Machiavello es considerado en Italia como uno de los escritores que dieran á la lengua nacional mas energía, claridad y naturalidad. Su modo de escribir se diferencia enteramente del de sus contemporáneos: al paso que Bembo y Gineciardini se esmeraban en desenvolver sus períodos, Machiavello, impedido por la impetuosidad de su pensamiento, despedia las frases como se le ofrecian á la mente, sin procurar afeitarlas con ornamentos estranos. Es digna de observarse la analogía que hay entre su estilo y el de Montesquieu (escritor francés) parece indudable que este publicista se empapó en las doctrinas de Machiavello, á quienes en su inmortal obra de *su espíritu de las leyes* llama grande hombre. Si todavia me fuese posible disipar las funestas prevenciones contra sus escritos, hallaria disculpa en los tiempos en que vivió y la situacion en que se halló. La Francia viera á Luis XI en su trono, la Inglaterra á Enrique VIII, que hiciera morir en el patibulo tres reinas, esposas suyas, y la sede pontificia estaba deshonrada por Alejandro VI de ese Borgia de vergonzosa memoria.

En el número de los antagonistas de Machiavello hallanse dos hombres de autoridad. El primero es Federico II, monarca guerrero, filósofo y literato, y el segundo es Voltaire que empleo en publicar el *Autó Machiavello* del príncipe real de Prusia aquella infatigable actividad. Esta empresa de dos adversarios debe apuntarse como un brillante homenaje tributado á la superior reputacion de Machiavello, y como el completo de todas las vicisitudes á que sus obras fueron espuestas.

MANUEL OVILO

TEATROS.

Cruz.

A las cuatro y media de la tarde: el drama en dos jornadas, titulado: *LO DE ARRIBA ABAJO O LA BOLSA Y EL RASTRO*.

A las ocho de la noche: se pondrá en escena el acreditado drama, en cuatro actos, original de don José Zorrilla, titulado: *LA SEGUNDA PARTE DEL ZAPATERO Y EL REY*. Terminará el espectáculo con baile nacional.

Principe.

A las cuatro y media de la tarde: la comedia en tres actos, titulada: *LA REINA POR FUERZA*. intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

A las ocho de la noche: la comedia en tres actos, titulada: *LAS DOS CORONAS*. *Boteras*. La tonadilla titulada *Doña Toribia y don Celedonio*. Terminará con el aplaudido sainete, titulado: *El Duende fingido*.

Circo.

A las siete y media de la noche: gran funcion dividida en tres partes, compuesta de canto y baile.

Tres Musas.

A las cuatro de la tarde: la comedia en dos actos titulada: *LLUEVEN BOFETONES*: intermedio de baile, terminando con la comedia en un acto, titulada: *TRAPISONDAS POR BONDAD*.

A las siete de la noche: la comedia en tres actos titulada: *EL HOMBRE MAS FEO DE FRANCIA*. Intermedio de baile. terminando la funcion con un divertido sainete.

IMPRESA DE BOIX.